

Erase una vez un río
que por nadie era querido
tenía agua abundante
pero con algún contaminante.

Llegó un día un colegio
y unas muestras cogió
en el río había bacterias
malignas todas ellas.

Entonces decidieron
que debían ponerle remedio
discutieron día y medio
para encontrar una solución.

Unos alumnos de bachillerato
llegaron al río con una intención,
salvar al río de la perdición.

Entre tanto investigar
para a la gente alertar
del malestar de río
se dieron cuenta de que había vertidos.

Tenían por obligación
avisar a las autoridades
para que ellos pudieran
darle al problema una solución.

Estudiaron en el río
cual era el nivel de su contaminación
y se dieron cuenta de como estaba
el río sumido en la putrefacción.

Y como la sociedad vasca
se solidarizó con el río
consiguieron limpiarlo.

Los estudiantes de bachiller
saltaban con gran alegría
pero la perdieron con gran rapidez
había una granja que depositaba
sus desperdicios en aquella ría.

Los alumnos fueron a quejarse
pero de nada les sirvió manifestarse
el dueño de la granja
seguía sin inmutarse.

Los alumnos acudieron
al ayuntamiento la idea
de buscar una solución.

En el Ayuntamiento les dijeron
que si había indicios biológicos
de que los niveles de contaminación
no eran lógicos
intervendrían con una solución.

Descubrieron un índice elevado
de estreptococos algo raros
enviaron el informe al Ayuntamiento
y éstos al granjero denunciaron.

La granja dejó de echar sus desperdicios
con lo que el río volvió a estar limpio
los estudiantes ganaron un premio
y el granjero sufrió un suplicio

para lograr limpiar todo el río.

Iker Aramburu Durán

1º Bachillerato

Ibailde 2007